



HOMILÍA DEL OBISPO FERNANDO VALERA

EUCARISTÍA CON EL COLEGIO DE LA MILAGROSA

Un saludo a vuestro capellán, a las hermanas a la directora y el equipo directivo, a todos los profesores, a vosotros chicos y chicas del Colegio de la Milagrosa! ¡Qué alegría estar hoy aquí con vosotros!

Habéis salido en camino con la imagen de la Virgen Milagros hasta esta parroquia de Cristo Rey y esto me recuerda el evangelio que hemos escuchado: **el viaje de la Virgen María a ver a su prima Isabel.**

Imaginad la escena. María es una chica joven. Acaba de recibir la noticia más increíble de la historia: ¡va a ser la madre de Jesús! Cualquiera de nosotros se habría quedado en casa, asimilando la noticia o celebrándolo. Pero María no. Ella se entera de que su prima Isabel, que ya es anciana, también va a tener un bebé (que será Juan el Bautista) y que necesita ayuda.

¿Y qué hace María? No se lo piensa. Se pone los zapatos y se va corriendo, cruzando montañas, para ayudar a su prima. A mí me gusta decir que María es la Virgen "de las zapatillas puestas", porque siempre va deprisa a donde alguien la necesita. No es una madre perezosa; es una madre activa, llena de alegría.

Cuando llega a la casa de Isabel, pasa algo maravilloso. En cuanto Isabel oye el saludo de María, el bebé que lleva dentro salta de alegría. ¡Pura felicidad! E Isabel, llena del Espíritu Santo, le dice a María unas palabras que nosotros repetimos todos los días en el Avemaría: *"Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito es el fruto de tu vientre"*.

Chicos, mirad ahora esa Virgen Milagrosa que habéis traído a hombros. ¿Sabéis qué es en realidad? Es como una "fotografía" en miniatura de ese mismo abrazo entre María e Isabel, pero pensado para cada uno de vosotros. Es la copia de la medalla. Si miráis el revés de la medalla, veréis una gran letra **M** (la de María) y una cruz arriba. Y justo debajo, hay dos corazones:

uno tiene una corona de espinas (el de Jesús) y el otro está atravesado por una espada (el de María).

Eso significa lo mismo que el Evangelio de hoy: **Jesús y María siempre van juntos**. Donde está María, está Jesús. Cuando María entró en la casa de Isabel, llevó a Jesús con ella. Y cuando vosotros lleváis esa medalla en el pecho, María entra en vuestras vidas y os trae a Jesús.

María tiene los brazos abiertos y de sus manos salen rayos de luz. Esos rayos son gracias, son abrazos, son la ayuda que ella nos da. Al igual que corrió a ayudar a su prima Isabel, María corre hoy a vuestro lado cuando estáis tristes, cuando os cuesta estudiar, cuando os peleáis con un amigo o cuando tenéis miedo por algo.

Hoy os quiero pedir tres cosas muy sencillas, tres "secretos" para vivir como verdaderos amigos de la Virgen de la Milagrosa:

1. Sed niños "con las zapatillas puestas": No seáis perezosos. Si veis a un compañero de clase que está solo en el patio, id corriendo a jugar con él. Si vuestros padres necesitan ayuda en casa, no esperéis a que os lo pidan cinco veces; id contentos, como María.

2. Contagiad la alegría: Cuando María saludó a Isabel, todo se llenó de luz. Que vuestra sonrisa en el colegio, vuestras buenas palabras y vuestra amabilidad hagan que los demás se sientan felices de teneros cerca.

3. Mirad la imagen de la Virgen: Cuando tengáis un día difícil, tocad vuestra medalla y decidle por lo bajito: *"Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti"*. Os aseguro que ella os escuchará y os abrazará el corazón.

Queridos niños de la Milagrosa, nunca olvidéis que no estáis solos. Lleváis en el pecho el escudo más bonito del mundo: el amor de una Madre que cruza cualquier montaña por cada uno de vosotros.

¡Que la Virgen os bendiga mucho, os cuide en vuestros juegos y estudios, y os llene siempre de la alegría de su Hijo Jesús!